

EL ORO

Para HOJA OBRERA

Idolo terrible; ese idolo hecho con rayos de sol mineralizado; ese oro, ante quien las conciencias zozobran, y las voluntades ceden, y los sentimientos se pervierten; ese oro por cuya conquista lucha y pelea el hombre moderno, con igual fiereza é impiedad con que peleaban los hombres antiguos, por el triunfo sangriento de su fe ó por la gloria estúpida de su bandera.

Todo se sacrifica por lograrlo, porque el oro reúne, en el mundo moderno, todos los placeres gozados, todas las felicidades satisfechas. Sin él, ni amor, ni pan, ni besos para la boca, ni comida para el estómago.

Por él, sólo por él, se lucha; conseguirlo es ser triunfador; de ahí la fiebre que su conquista y que su disfrute provoca.

Todos lo sentimos, más ó menos. Cuando esa fiebre, cuando esa codicia se apodera de cerebros enfermos, de conciencias tenebrosas, de espíritus pervertidos y bestializados, el crimen, la acometida sangrienta del hombre contra el hombre, se realiza con la misma bárbara sencillez con que se realiza, á los espolazos del hambre ó del celo, la acometida del bruto contra el bruto.

JOAQUÍN DICENTA

Postal pedagógica

La ciencia, como el cielo,—tiene también sus himnos y sus cantos;—y lo mismo que Dios, tiene su culto,—y lo mismo que Dios, tiene sus santos.

En vez de las suntuosas catedrales que el suelo cubren su inmensa mole—ella tiene, la escuela, donde unidos—por el amor sagrado de la idea,—sobre el ara bendita del santuario,—elevan su oración al Pensamiento,—el sabio contemplando el firmamento,—y el niño deletreando el silabario!

M. ACUÑA

Envío de Rafael Salas.

¿Quiere usted estrenar?
Ocurra á la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA

La voz de la ciencia

PARA LA CLASE OBRERA

Necesidad de ilustración

Es una verdad incontestable que todo trabajo implica una serie de conocimientos que se relacionan con el objeto.

El obrero necesita en cualquier oficio, el mayor número de conocimientos; siendo así que unos trabajan con notoria superioridad sobre los otros, atrayéndose la mayor parte de los clientes por la competencia y escrupulosidad en la ejecución de sus labores.

Es indudable que cualquier individuo que necesite una obra, buscará la persona que posea mayores conocimientos para confiarle su ejecución; pues si es verdad que algunos incautos se ilusionan con la baratura de precio, una persona de mediana inteligencia, pagará gustosa unos cuantos céntimos más, con tal de obtenerla lo más perfecta posible.

Hay por desgracia en nuestro país artesanos que no llevan más que el nombre; pero que en realidad como el refrán: "no son chicha ni limonada."

Una vez tuve ocasión de observar á un artesano carpintero en la hechura de una casuca; no tenía la menor no-

ción de geometría, y los trazos como él mismo decía, los sacaba al ojo.

Es claro, que con ese sistema de trabajar nunca hacía una obra perfecta; ya le quedaba larga una pieza; ya una espiga no coincidía con la escajadura; pues la vista es constantemente víctima de errores fenomenales; de las veces que me he chasqueado por una ilusión óptica; una vez dirigi una broma un tanto dura á un íntimo amigo con quien acostumbraba hacerlo, y cual no sería mi pena al notar que lo había hecho con un extraño.

Es por eso que las obras nunca pueden tener una mediana perfección empleando esa clase de sistemas; y sucede como vulgarmente se dice: "se quedan sin el santo y sin la limosna."

Le manifesté al referido artesano la necesidad de las matemáticas en esos trabajos, y me contestó que su vista jamás lo había engañado.

Esto, estimables obreros, es un error garrafal, y por desgracia sucede may amenudo no digamos en los de primera, pero sí en los de segunda clase.

Las matemáticas son la base fundamental de todo trabajo que inicie el hombre; hasta en el menor detalle de una labor necesita el auxilio de esta gran ciencia.

Es entendido que para construir un cajón de medida de grano ó de cualquier otro artículo de comercio se debe tener una exactitud completa en las medidas para no perjudicar á ninguna de las partes en las transacciones que se llegasen efectuar; el único camino para conseguir el resultado satisfactorio, son las matemáticas.

En ellas no hay engaño pues 3 y 3 son 6 en cualquier rincón de nuestro globo.

Así, pues, queridos obreros, es de suma importancia la ilustración para la mayor facilidad de vuestras labores. Podéis convertir el trabajo en una distracción en lugar de un martirio como á menudo se presenta siendo muy útil á vuestros intereses físicos y morales; si buscáis los libros para beber en ellos sus consejos que son el resultado de una observación minuciosa y de una recopilación de investigaciones y estudios.

Solo por ese camino adquiriréis el objeto de vuestro trabajo con poco desgaste material y abundante en riqueza pecuniaria. Recurrid á las bibliotecas en busca del lucero brillante de la ciencia; pues si hubo uno que guió los pastores de Belén, para vosotros está destinado otro en el hermoso recinto del estudio.

OTONIEL FLORES

Heredia, 19 de enero de 1911.

(Continuará)

"Hay algo en Dinamarca que huele á podrido"

Uno de nuestros hombres de indiscutible mérito, el Licdo. don Ricardo Jiménez, en varias ocasiones, ha entablado polémica con el Licdo. don Anibal Santos sin que jamás haya creído ese hombre público que su contrincante no merecía los honores de la discusión serena y haya abogado en su favor el aboleugo ilustre de su familia.

Pero es el caso, que Luis Anderson *Morúa*, sin ser Ricardo Jiménez, ni cosa que se parezca, le dice á don Anibal Santos, á la manera de patrio romano: "yo y don Anibal."

Un príncipe de la casa Real de Inglaterra no hubiera usado un lenguaje tan lleno de soberbia y de necedad.

Anibal Santos es miembro importante de nuestra sociedad, y pertenece á una de las principales familias de

país. En este concepto podría designar Luis al Representante del Guanacaste? Juzgue la gente el alcance de esa mentecatez estampada por el varón ilustre

Ahora bien: los hombres se distinguen por su ilustración ó por los hechos heroicos. Nosotros hemos examinado al nivel al diplomático por todas sus facetas y á pesar de aguzar el ingenio no pudimos descubrir en él el motivo de tanta pedantería.

Ese feliz mortal no quiere rebajarse á entablar polémica con los humanos porque seguramente cree, que su palabra es infalible y que después de haberse hombreado en Washington con Mr. Taff y su brillante gabinete, nosotros, los costarricenses, solo merecemos el menosprecio.

En el sentir de muchísimos abogados del país que no han sido ni curadores ni apoderados generales de Fernando Castro, está, que el Licd. Santos tiene muchísima razón, y que la Sala de Casación comete diariamente torpezas que justifican la inconformidad general que se palpa por todas partes.

Aberle y Sonino no estaban inscritos como comerciantes, eran dos personas distintas, y habiéndosele ocurrido al primero endosarle un pagaré á un tercero de que era deudora la Municipalidad de Alajuela, sin que Sonino tuviera conocimiento del hecho, la Casación declaró bueno el endoso y al mismo tiempo comerciante al Municipio del Erizo. Con esta circunstancia, uno de los Magistrados falló en el asunto en que la parte interesada era su consuegro, y su hijo director del negocio.

¿Con hechos semejantes podrá la Casación merecer la confianza de la Nación?

Y no paran aquí los desaciertos del Tribunal. Prometemos examinarle á los *inviolables* varias sentencias que ponen los pelos de punta, á pesar de lo que dice don Alberto Brenes en "La República."

Habríamos ver discutir el punto de derecho que explana don Anibal y que alguien defendiera la injusticia cometida con Nicanor Meza, y otros infelices que se les cerró las puertas de toda defensa, y cuando se trató del rico y del poderoso, se le abrieron los recursos.

Nadie ha tocado estos puntos que precisa el Representante del Departamento, y los defensores de la Casación se limitan á llenar de incienso á unos hombres que merecen por los hechos concretos anotados, la censura del país.

Anibal Santos, está pobre, pobrísimo, y el país entero aprecia al "ciudadano," mientras que don Luis Anderson es persona acaudalada y habita una regia mansión.

Don Anibal antes de ser abogado tenía fortuna de la misma manera que su familia, y don Luis, no; era el protegido de don Ricardo que tan malos recuerdos guarda de él.

Clamor social

(Hay firma responsable)

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERIA CENTRAL
de Carlos Peralta (hijo)

Comercio ilegal de un Ministro

Doña Piedad v. de Mendiola ha enviado una solicitud al Municipio para hacer el traspaso de su compañía á la casa de Felipe J. Alvarado y C^{ía}.

El Gobierno, pues, se dará la gran satisfacción de tener en su Gabinete á todo un Ministro de Hacienda, actuando como

comerciante y jefe de la Compañía de luz eléctrica y teléfonos.

Sería una satisfacción que empresas netamente nacionales, explotaran esos negocios; pero tratándose de un *Ministro de Hacienda* creemos ilegal que ejerza el comercio libremente, cuando de todos, sabido es, que el estado mismo—del cual forma parte don Felipe—es el llamado á corregir las faltas y hacer que se cumplan conforme la ley lo ha estipulado en los contratos ó las obligaciones de toda empresa establecida en el país.

Si las municipalidades gozaran de completa independencia nos atenderíamos á la eficacia de sus energías y resoluciones.

Pero debemos convenir, en que el Gobierno tiene la mano metida en el puchero municipal, y que en éste, se agraría cualquier guiso penal que afectara en algo los apetitos del *Ministro empresario*.

¿Que la Municipalidad no está anémica y que ella velará por el cumplimiento fiel de las obligaciones contraídas en el contrato? No diremos lo contrario, pero pensamos en la inmunidad de los Ministros de Costa Rica y en su prepotencia.

No digamos que un ministro, es un Ministro; ante todo está la amistad con el presidente de la República, y juntos saborean el *bocado de reina* de la administración.

Por las circunstancias de que el Gobierno y la Municipalidad, si no han contraído matrimonio legal viven amancebados, es, que esta debe rechazar de plano la solicitud de traspaso.

Cuando el señor Alvarado descienda del Ministerio para dedicarse á su habitual comercio sin que los asuntos de Estado se amalgamen con los intereses particulares, entonces cedamos el derecho á la Municipalidad, para que acceda á esas solicitudes; de lo contrario, creemos que la ley lo impide.

MISTER NURAS

La Conferencia en la SOCIEDAD DE TRABAJADORES

El jueves en la noche, se verificó en el salón de la "Sociedad de Trabajadores" una conferencia dada por el señor García Montje, muy conocido de nuestra juventud y clase obrera por su abnegación y desinterés; no pretendemos hacer encomio del conferensista pues harto sabemos que él lo recibiría con disgusto, dada la humildad que lo caracteriza.

La conferencia versó sobre "Asociación, sus ventajas y sus diferentes formas."

Reinó mucha animación; como á las 9 pasadas terminó el conferensista su trabajo, quedando todos los allí reunidos altamente satisfechos.

Es innegable que estas conferencias, á más de sacudir la mordera que embarga á la clase obrera, le hará conocer asuntos de suyo provechosos.

No perdemos la oportunidad para avisar á nuestros compañeros los obreros, que el próximo jueves en el mismo local se dará la segunda conferencia, siguiendo sucesivamente todos los jueves.

HOJA OBRERA

— SALE 4 VECES AL MES —

Suscripción mensual ₡ 0 25
Número suelto " 0 10